

Trabajo precario y nuevas pobreza en la fase de la competencia global:

Reconstruir el bloque social antagonista para el conflicto capital-trabajo en una hipótesis de clase.

Revista Laberinto

<http://laberinto.uma.es>



por Luciano Vasapollo*

Intervención durante el "Primer Encuentro por una Izquierda Antagonista"

Granada 26 de abril de 2004

1. Modelo *fordista* y *post-fordista*, la fase de la globalización con guía unipolar

Con el propósito de entender la actual fase de la competencia global, es determinante hacer un análisis de la misma sobre la organización del ciclo económico, las características del tejido productivo y social, el papel del Estado, las relaciones entre las áreas internacionales y la estructura económica, los intereses generales de dominio y expansión que determinan no solamente las guerras financieras y económico-comerciales, sino también verdaderos enfrentamientos bélicos. Toda esta problemática está fuertemente vinculada, determinante y estratégicamente en la época de tránsito del *fordismo* al *post -*

fordismo.

Analizando esquemáticamente las últimas tres décadas con las fases político - económicas, resulta que ya a partir del inicio de los años 70 pierde importancia la unión entre sistema productivo *fordista* y modelos *keynesianos* a través de los cuales el Estado ejercía su papel general de mediación, regulación y comprensión del conflicto social.

A tal propósito, se habla de poner en discusión la *rigidez* de los procesos de acumulación precisamente porque la crisis *fordista* se identifica por la inflexibilidad de las inversiones y de la innovación tecnológica, por una rigidez de los mercados de suministros y de los mercados de consumo. A esto se agregaba la rigidez del mercado del trabajo, también por la fuerza del movimiento obrero entre la segunda mitad de los años 60 y el inicio de los años 70.

Esta "*rigidez*" del sistema productivo provocaba la imposibilidad del apoyo de la demanda a través del gasto público por una restricción de la base fiscal. La única respuesta fue entonces la de la política monetaria caracterizada por líneas inflacionistas. Se interrumpía así, el impulso de crecimiento de la posguerra en un contexto de desarrollo económico que creaba nuevos procesos de competencia internacional y disminuía el papel del Estado *keynesiano*. El intenso proceso de industrialización se dirige en ese ámbito hacia nuevos mercados, especialmente del sureste asiático, aumentando la competencia internacional y poniendo en discusión el liderazgo estadounidense.

En 1973 al producirse el primer shock petrolífero con los aumentos de los precios, las políticas de control de la inflación evidencian dificultades financieras y un excedente de capacidad productiva en los países de capitalismo avanzado; lo que provoca una fuerte crisis de los procesos de acumulación capitalista de la era *fordista*.

Por esa razón, se trazan estrategias de supervivencia empresarial y capitalista en una situación de fuerte deflación (1973-75); la salida de la *deflación* se identifica con procesos que ponen en discusión el compromiso *fordista-keynesiano*. Desde entonces, se promueven cambios en la organización industrial, en la intensificación de la innovación tecnológica y modelos de automatización, en los procesos de descentralización productivos, de los grandes planes de adquisición y fusión, con una nueva proyección general para la aceleración de los tiempos de rotación del capital; es decir, se producen fuertes innovaciones de proceso y de producto que se acoplan a un sistema diverso estatal-institucional de mediación político-social que tiene como objetivo el control extremo de la conflictividad de los trabajadores y del antagonismo social en general.

Tales procesos tienen la necesidad de realizar de manera diferente el ciclo productivo, la forma de relacionarse con la fuerza de trabajo y de interpretar las dinámicas espaciales de la producción. Todo esto es posible modificando el papel del Estado, desarrollando una nueva ideología para la acumulación. Así la rigidez de la última fase *fordista* debe

transformarse en flexibilidad de los procesos productivos, flexibilidad de mercados del trabajo, flexibilidad de demanda. Todo esto permite que las amenazas por parte de los movimientos de los trabajadores al orden social capitalista, y los períodos de crisis debidos a procesos de superacumulación, puedan ser absorbidos, o por lo menos contenidos y dirigidos.

En los años 80 se ha verificado un sustancial cambio en la duración de los ciclos económicos. Se advierte en efecto que, mientras en el período posterior a la segunda guerra mundial el ciclo económico se caracterizaba por una duración aproximada de cinco años, desde 1980 en adelante la distancia entre dos períodos de recesión se ha prolongado a más de 10 años. Al mismo tiempo se inicia el plan de «adelgazamiento» de las empresas públicas y privadas persiguiendo la flexibilidad productiva.

En tal escenario se desarrolla el cuadro macroeconómico mundial de los años 90, (particularmente en su segunda mitad) contemporáneamente caracterizado por tasas de crecimiento muy débiles del PIL, incluso en países como Japón que ha desempeñado una función primordial en relación al resto de la economía mundial. Una deflación creciente; una coyuntura mundial extremadamente inestable, expuesta a sobresaltos monetarios y bursátiles; aumento de inversiones, en particular de carácter financiero que se ha unido al crecimiento del desempleo y a su naturaleza tecnológica y estructural. Todo esto vinculado a la contención de los salarios reales, a la flexibilidad y precariedad del trabajo y de las condiciones de trabajo casi medievales en muchos países.

Se determina así, el aumento de la desigualdad de renta y condiciones de vida, inclusive en países de capitalismo maduro. A esto se vincula también la marginalización de regiones enteras del globo. En el caso de los países OCDE, alrededor de los tres cuartos de las operaciones de inversión en el exterior han asumido la forma de operaciones de adquisición y de fusión de empresas existentes o de mutación de la propiedad del capital existente a menudo vinculadas a las reestructuraciones del proceso y del producto, que han generado desempleo sin la creación de nuevos medios de producción. Donde ha habido inversiones productivas no necesariamente han disminuido el desempleo, al contrario. En muchos mercados, las tasas de concentración mundial son análogas en comparación con aquellas de hace treinta años, típicas de las economías cerradas.

Pero es precisamente en este cuadro en el que se inserta la línea conductora de la así llamada fase de la acumulación flexible, es decir la completa reorganización y cambio de reglamentación del sistema financiero mundial con renovaciones de instrumentos, de mercados, de intermediarios y con una descentralización de los flujos. Todo esto ha evidenciado la necesidad de la estructuración de un único mercado mundial financiero y crediticio, telemático y virtual, haciendo surgir los grandes conglomerados financieros con un papel central de los inversionistas institucionales. El contenido efectivo de la así llamada globalización no es el resultado, por lo tanto, de la mundialización de los intercambios, sino de las operaciones del capital, tanto por la forma industrial como por la financiera.

Es entonces evidente que el contexto general de la llamada globalización se ha vinculado aún más a la dinámica específica de la esfera financiera, cuyo crecimiento sigue ritmos cualitativamente superiores a los de las inversiones productivas, del PIB o de los intercambios; estos han sido los factores que han alterado la situación económica, en particular a partir de los años 80. Todo esto lo han sufrido sobretodo los países de las áreas con bajo y medio nivel de desarrollo, especialmente de Europa del Este y de Asia Central, zonas ricas en recursos petrolíferos y en gas; áreas enteras que deben enfrentarse a estos problemas bajo el chantaje de una guerra económica, y no sólo, entre los EE.UU. y la UE.

Son de todas maneras estos dos últimos bloques económicos los que imponen graves restricciones por el peso aplastante de la deuda contraída por los países dependientes. Es precisamente a EE.UU. y a los países de la UE que (véase el caso de Argentina) hay que pagar más interés respecto a lo que se ha recibido en préstamos, donaciones, inversiones. Y el pago de una deuda tan grande obliga a los países del tercer mundo a saquear el medio-ambiente, malvender las materias primas, súper-explotar y destruir el patrimonio ecológico; en general encadenarse a acuerdos neoliberales y a privatizaciones, con estándares sociales mínimos, capaces de atraer a los inversionistas extranjeros.

La ausencia de recuperación de la economía sobretodo de los años 90 en adelante es también debida a la siempre extrema desigualdad económica y social, ampliando la diferencia de las condiciones entre ricos y pobres. Se trata de una prueba más del fracaso del mercado que, dejado libre y a la deriva, acentúa cada vez más las distancias existentes entre las clases sociales.

Es en dicho cuadro histórico político - económico que hay que interpretar las características principales del post-fordismo esquematizadas en: una especialización flexible, volatilidad de los mercados, reducción sustancial de la función de regulación económica del Estado-Nación y la individualización de relaciones de trabajo.

Hablar actualmente de la *era post-fordista* no significa que no subsistan todavía elementos típicos de los procesos *fordistas*, al contrario. El así llamado modelo *post-fordista* típico del área central de los países de capitalismo avanzado, convive con un típico modelo todavía *fordista* de la periferia y con modelos esclavistas de los países de la extrema periferia (que incluye también algunas áreas marginadas del centro de los países capitalistas avanzados). Todo esto porque hoy conviven diversas caras de un mismo modo de producción capitalista, que también se quiere identificar como la era de la "*New Economy*" y del paradigma de la acumulación flexible. Como quiera que sea, es una fase en la cual se acentúa un crecimiento destructivo carente de desarrollo social y de civilización.

El proceso que ha caracterizado el desarrollo industrial de los últimos 25 años en los países con capitalismo maduro se ha distinguido casi siempre y aunque en modos diferentes en todas partes por un fuerte aumento de la productividad laboral, al que corresponde un ahorro de trabajo que excede decisivamente la creación de nuevas oportunidades ocupacionales.

En efecto los fuertes incrementos de la productividad, debidos a intensos procesos de innovación tecnológica y a una consecuente redefinición del mercado del trabajo, han hecho que tales incrementos se tradujeran exclusivamente en aumentos vertiginosos de las ganancias y de las varias formas de remuneración del factor capital. El factor trabajo no ha tenido ningún tipo de beneficio en términos de redistribución real de dichos incrementos de productividad labora. Ni aumento de los salarios reales, ni disminución de la jornada de trabajo, ni siquiera mantenimiento de los niveles precedentes de salario indirecto a través del gasto social general.

2. La configuración aparente del capital mundializado en el enfrentamiento entre bloques económicos

La liberalización de los intercambios, junto a la desreglamentación y al desmantelamiento de la legislación que tutela los salarios, ha permitido a los grupos multinacionales, en particular norteamericanos, explotar simultáneamente las ventajas de la libre circulación de las mercancías y de la gran desigualdad entre los países, las regiones y lugares situados también en el interior de las mismas grandes áreas económicas occidentales.

La política económica determina cada vez más elecciones monetaristas y neoliberales, dejando intactas las profundas causas que originan los desequilibrios de la estructura productiva profundizando el déficit comercial. Siguiendo las indicaciones de la Banca Mundial y del Fondo Monetario Internacional, numerosos gobiernos de los países dependientes (por ejemplo México, Brasil, Indonesia, Malasia, Rusia, Argentina, etc.) continúan aplicando políticas no coyunturales, sino cada vez más de carácter estructural y de apertura comercial dependiente acelerada, con privatizaciones de las empresas estatales y desreglamentación económica. Se realizan así políticas que tienen como primera repercusión la disminución de los salarios reales, el aumento del desempleo, la desindustrialización sin inversiones reales y productivas financiadas por capital interior y por consiguiente, el aumento de la dependencia de los dos grandes bloques económicos occidentales EE.UU. y UE.

La configuración y las modalidades de uso, con la finalidad de control social total por parte del capital privado mundializado no ha cesado de modificarse y hoy se dirige cada vez más a favor de instituciones financieras no bancarias vinculadas a las multinacionales en una perversa relación entre capital financiero y capital productivo.

Se realiza, así, una mundialización financiera y productiva con un casi exclusivo dominio de EE.UU. y la UE. Tiene lugar igualmente un proceso profundo de modificación y de distribución de la renta en favor de las rentas financieras y del capital (ganancias industriales que se vuelven réditos para después regresar como ganancias), estrangulando definitivamente no solo a los países del tercer mundo sino sobretodo aquellos de nivel medio de desarrollo. En el ámbito de los procesos de redefinición de las áreas de influencia de los polos neoeconómicos, el control de los recursos materiales (petróleo, gas, metano, minerales preciosos, etc.) y del capital humano (trabajadores especializados a bajo costo y con mínimos niveles de derechos) de las regiones con nivel medio de desarrollo se convierten en un mecanismo estratégico de contienda en la competencia global.

La dinámica geográfica de los flujos de las inversiones directas exteriores (IDE) ha, en efecto, representado en los años 90 el instrumento principal del paradigma de la "estabilidad político - económica global", apostando por la iniciativa capitalista en la inversión productiva que no puede quedar subordinada a las dinámicas de la financiación. En efecto, la esfera financiera se alimenta precisamente de la riqueza creada por las inversiones productivas en los países con nivel medio de desarrollo, empezando por los euroasiáticos. Inversiones en esta área significan ganancias para las multinacionales, acaparamiento de recursos primarios y de capital humano a bajo precio y de alta cualificación, control del petróleo, de las materias primas y de las fuentes de energía, determinación del valor de cotización de los barriles del petróleo y, por consiguiente, del valor que jugará en un futuro el stock internacional de reserva. Esto significa, capitales inmediatamente disponibles para los operadores financieros (institucionales o no), para las especulaciones internacionales y capitales industriales productivos listos para procesos desenfrenados de explotación. Se trata de las dos caras del capital internacional que tiene de cualquier modo carácter desestabilizador para los países pobres y con medio nivel de desarrollo, sometidos a la agresión económica, financiera y militar.

3. De la globalización a la geoeconomía de la competencia global.

Los elementos anteriormente presentados deben ser interpretados como los primeros síntomas de la madurez de un nuevo y gran régimen de acumulación mundial. La fase, y al mismo tiempo, el paradigma de la acumulación flexible, cuyo funcionamiento es sometido a la prioridad del capital privado y financiero altamente concentrado. La UE está tratando de jugar un papel principal en abierta competencia con los EE.UU., que intentan relanzar su rol de "gendarme" de un mundo unipolar.

A este propósito es necesario recordar que en los últimos diez años los EE.UU. han estado comprometidos en una serie de conflictos. La primera guerra en 1991 contra Irak, después la guerra en Croacia y Bosnia, la agresión a Serbia a cargo de la OTAN (guiada siempre por los EE.UU.), la de Afganistán, con el pretexto del "terrorismo internacional" y la segunda agresión e invasión de Irak, en el contexto de una estrategia de "guerra global y permanente".

La recesión ya presente desde hace tiempo en los EE.UU., disfrazada en un crecimiento económico inflado de la deuda interna y externa, y de la "burbuja financiera" especulativa, pone en evidencia una crisis que tiene también carácter estructural y no simplemente cíclico-coyuntural.

Aquí debemos buscar la explicación también de lo que ha sucedido el 11 de septiembre; quedando claro que los EE.UU. no pueden aspirar a ser los únicos gendarmes o los moralizadores del planeta, careciendo de legitimidad para ser ejercer de únicos guías y policías mundiales. Además, deben tenerse en consideración los serias dificultades internas de estabilidad, de crecimiento económico, de desarrollo social, de equilibrio general con fuertes contrastes éticos y problemas políticos, económicos y sociales por resolver.

Y si el predominio absoluto de los EE.UU. está en dificultades, si la "belle époque" de la globalización con liderazgo unipolar parece terminar, ¿cuáles son los inmediatos competidores en el reparto del dominio global?

El primer país a considerar es Japón, aunque en estos últimos años está sufriendo una crisis económica dirigida por EE.UU., de la que no logra salir del todo. Japón ha sido durante mucho tiempo mostrado como un país ejemplar y aliado de Occidente, ejemplo de democracia, sostenido por los EE.UU. en los organismos internacionales claves. Con la seguridad de que el proceso de desarrollo económico japonés no constituía una amenaza, los norteamericanos le han transferido tecnología de importancia determinante.

La economía japonesa, con la fabricación de productos siempre más sofisticados y avanzados introducidos en el mercado mundial y en particular en el norteamericano, con fuertes tasas de productividad, con un modelo de flexibilidad y de calidad total, ha producido una sobreabundancia de capacidad industrial que ha llevado en el 1997 al desencadenamiento de una crisis de superproducción, crisis directa sostenida por el gran capital de EE.UU. El gran capital estadounidense finalmente se ha dado cuenta que las propias industrias tecnológicas, electrónicas, automotores, etc., estaban en una situación de completa sumisión al potencial industrial japonés. La crisis ha arrastrado a todas las economías asiáticas. Una crisis extremadamente favorable para los EE.UU que han podido redefinir su influencia y expansión en los mercados asiáticos.

En el área asiática las variables para un nuevo, fuerte y competitivo polo geoeconómico y geopolítico son múltiples, comenzando por el papel que está ejerciendo el eje ruso-chino-hindú que puede reforzar y concretar sus miras expansionistas en perjuicio de EE.UU.

Europa tiene un papel nuevo y determinado (sobretudo después de la institución de la moneda única europea), que además de tener una significativa potencia militar (de momento limitada a los territorios nacionales, aunque preparándose para organizarse en el ámbito comunitario) posee una elevada capacidad económica y financiera, a punto de superar a EE.UU. en el volumen de los intercambios comerciales. Esto hace que la UE pueda llegar a ser la nueva súper-potencia en el mundo. Está claro que para poder alcanzar este resultado la UE debería adquirir, además de una unidad económica, también y sobretudo una unidad política, cosa más difícil de realizar considerando las notables diferencias y discordias existentes entre varios países europeos.

Hay que recordar que la Unión Europea reúne una población de cerca 400 millones de personas, que tienen un estándar de vida y de modelo político-económico muy similares a los de EE.UU. En la Unión Europea, Italia juega un papel con particulares miras expansionistas hacia los países del este europeo y del África mediterránea; Francia está pensando la manera de volver a ser una verdadera potencia mundial, mientras Alemania busca sobretudo seguridad y una redención que le restituya prestigio ético y político, pero sin renunciar a su propia economía. La reunificación de las dos Alemanias ha convertido automáticamente a este país en la primera potencia de Europa Occidental. Mientras Gran Bretaña, no ha entrado voluntariamente en la Unión Monetaria, y puede ser considerada un simple apéndice de EE.UU.: a todos los efectos un "vasallo fiel" del gran "feudatario americano". Gran Bretaña, aliada a EE.UU., piensa únicamente en mantenerse como gran potencia, reforzando sus propios y específicos intereses geopolíticos.

Sea como sea, la mundialización capitalista y el intento del capital financiero de dominar el movimiento del capital en su totalidad, no cancelan la existencia de los Estados nacionales; al contrario tales procesos acentúan los factores de jerarquía entre los países y redimensionan su configuración, agudizando así los conflictos por el control sobre aquellas áreas de mayor interés de división geopolítica y geoeconómica.

Se confirma de esta manera un paradigma económico institucional de competencia global por bloques geoeconómicos.

4. El contexto económico y productivo en el cuadro de las tendencias actuales.

Los párrafos anteriores han evidenciado como se está configurando un particular e intenso proceso de territorialidad desubicada con carácter nacional e internacional de la

economía, explicable no solamente por fenómenos de reestructuración y renovación que interesan a la industria, sino que está cambiando el modo mismo de presentarse el modelo de desarrollo, o de crecimiento capitalista. Se consolida una diversa lógica económica - productiva, la de una nueva acumulación generalizada, cada vez más diversificada en los modelos de producción y en la organización del trabajo respecto a los anteriores procesos productivos.

Un paradigma de acumulación flexible, de producción ligera y de *terciarización* que además convive con los modelos de tipo industrial y con la centralidad del trabajo dependiente, asalariado, con lógicas cada vez más desenfrenadas de explotación, con extorsiones cada vez más compactas de plusvalía absoluta y relativa.

El principio que guía esta fase está fundado en el hecho de que es la demanda la que fija la producción en relación a modelos de eficiencia productiva y desenfrenada competencia, frecuentemente imperfecta. Por lo tanto la competencia se basa siempre más en la calidad del producto, la calidad del trabajo, con un nuevo papel asignado al así llamado capital humano, al capital intelectual, en un modelo cada vez más caracterizado por recursos inmateriales del capital intangible, por capital de información puesto directamente al servicio de la producción.

Una estructuración del capital que se une al trabajo manual de bajo salario, descentralizado y frecuentemente no reglamentado, con flexibilidad impuesta y precariedad del trabajo que afecta al conjunto del vivir social, con servicios externos y con escaso contenido de garantías.

Hoy conviven las diferentes caras de un mismo modo de producción capitalista fundado en la extorsión de la plusvalía y plusstrabajo, con los

procesos característicos de precariedad, de *terciarización*, de privatización de las empresas públicas, de los servicios, de demolición del *Welfare-State*, de recuperación de posiciones del capital respecto al trabajo.

Es inmediato, así, comprender que el modelo de la acumulación flexible tiene necesidad de reestructuración y de un relanzamiento capitalista concentrado todavía sobre la explotación del trabajo, con formas variadas en el ámbito internacional que explican la competencia global como conflicto abierto entre polos neoeconómicos, en el cual Italia ahora ya juega un papel de primera importancia.

Es este el contexto en el cual se consolida la nueva estructura de la sociedad capitalista.

En el pasado la pobreza ha sido casi siempre asociada a los países menos industrializados, menos desarrollados, más marginados del sistema económico en expansión; se trataba entonces de alejar el problema de los países capitalistas ricos. Pero ya en los últimos años esta no es en absoluto la situación real.

En realidad muchos análisis e investigaciones por parte de institutos y centros estudios vinculados a organismos internacionales, como la ONU, el Banco Mundial, etc., han confirmado que el desempleo, las desigualdades distributivas, la mayor precariedad de un gran número de personas en el mercado del trabajo han agravado la cuestión de la «nueva pobreza».

La globalización neoliberal, la internacionalización de los procesos productivos vienen acompañados por la precariedad y el desempleo de millones de trabajadores en todo el mundo.

El sistema fordista nos había acostumbrado al trabajo a tiempo completo y de duración indeterminada, ahora por el contrario un gran número de trabajadores tiene un contrato de corta duración o jornada parcial, los nuevos trabajadores pueden ser contratados por pocas horas al día, por cinco días a la semana, o por pocas horas al día pero sólo durante dos o tres días a la semana.

Contratos de formación laboral, becas de doctorado, contratos atípicos en la administración pública, son sólo algunas decenas de formas y combinaciones de trabajos irregulares. Para los trabajadores significa vivir en condiciones de inseguridad económica, falta total de perspectivas, dificultades de conciliación de los tiempos, precariedad en cada fase de la propia existencia etc.

Es necesario recordar que el aumento de la precariedad lleva consigo un crecimiento de la inestabilidad del rendimiento de trabajo; a lo que se añade el gradual fracaso del estado sobre todo en el sector de la seguridad social.

Precariedad y exclusión que se añaden a las viejas formas de pobreza. Los datos oficiales señalan que son más de 100 millones los niños que viven en la calle, 250 millones de niños que trabajan, millones de mujeres jóvenes son obligadas a prostituirse y las cifras de niños militarizados son espeluznantes. Y dichos datos no consideran el "profundo sur", donde cualquier estimación deja de ser posible. Es suficiente recordar sólo que el 80% de la población mundial vive en países del Tercer Mundo y tiene a su disposición menos del 20% de la riqueza y cada año más de 14 millones de niños mueren antes de llegar a los 15 años. Para dar una idea del problema de la pobreza, es suficiente pensar que en el 2001 más de 1.200 mil millones de personas no tenían ni un dólar al día para satisfacer todas sus necesidades vitales (en África subsahariana el 48% de la población y en el sur de Asia, el 40% tiene menos de un dólar al día mientras en América Latina el 16% de la población vive aún con menos de un dólar al día).

En el primer *"Informe sobre la pobreza en Europa"* del año 2002 se evidencia que, si se toma como indicador del límite de la pobreza, la mitad del ingreso medio, dentro de los Estados miembros de la Unión, el porcentaje más elevado de la población pobre entre el 1987 y el 1997 se registra en Italia (14,2%) y en el Reino Unido (13,4%).

Sería necesario hacerle muchas preguntas a este *Informe* para aclarar significados escondidos en su estadística; por ejemplo ¿el crecimiento del ingreso per cápita medio en Europa, es sinónimo de una mayor riqueza o es causado por una disminución de los nacimientos y de la población total? Y además: ¿para medir la pobreza el cálculo debe ser realizado sobre una base individual o familiar?.

Hasta hoy, no hay un indicador general válido en absoluto para medir la pobreza; no existe un límite fijo y fiable para clasificar la pobreza, no hay tampoco una unidad de base segura sobre la cual trabajar (que sea ingreso o que sea consumo).

Como complemento de este panorama nos enfrentamos con las secuelas de los conflictos en el mundo - incluida Europa Oriental- que han aumentado el número de refugiados, solicitantes de asilo e inmigrantes. «El proceso de globalización neoliberal, ha globalizado también el mercado de seres humanos, el tráfico de estupefacientes y el terrorismo internacional».

Se evidencia aún la desproporcionada distribución de los recursos; por ejemplo, en el Reino Unido el 20% de los ricos goza del 43% de los recursos disponibles mientras el 20% de los pobres utiliza sólo el 6,6%.

Entre los nuevos pobres están los desempleados, los trabajadores precarios, los ancianos y las familias numerosas.

No hay indicadores estadísticos que logren medir con un nivel cierto el conjunto de estas condiciones de pobreza, que evidencian en toda Europa un acercamiento al modelo estadounidense.

Sustancialmente entre los años 1995 y 2001 en la UE, aunque haya disminuido el porcentaje de personas con riesgo de completa pobreza (se ha pasado del 17% al 15%), quedan de todas maneras más de 55 millones de personas amenazadas. Entre estas, los jóvenes y menores están entre las categorías de población más sometidas a riesgo influyendo el abandono escolar (Italia tiene un porcentaje del 29% contra una media europea del 18,5%).

Entre los años 1994 y el 1997, Italia ha visto crecer la divergencia entre los niveles de ingreso familiar nacionales y los europeos en sentido inverso a los de Grecia, Portugal y España, países en los cuales esta diferencia ha disminuido.

Normalmente en los países UE con bajos niveles de ingreso hay desigualdades distributivas mayores; los únicos dos países que no responden a estos criterios son el Reino Unido y Bélgica que tienen altos niveles de ingreso familiar no obstante los altos valores del "índice de Gini", que describe el nivel de las desigualdades distributivas.

Entre los países con una mejor distribución de renta, se encuentran Finlandia, Dinamarca, Suecia e Irlanda mientras Grecia, Italia, Portugal y España ostentan la peor redistribución.

En los países de la Unión el porcentaje de población pobre más de dos años consecutivos alcanza el 11%. Este valor llega al 8% para personas pobres con más de tres años y al 7% con más de 4 años. Portugal resulta ser el país con la más alta tasa de pobreza permanente con el 11,8% de la población con 4 años consecutivos. La tasa más baja pertenece a Dinamarca.

Por lo que se refiere a las retribuciones en los países de la Unión Europea el desarrollo de los principios de flexibilidad ocupacional y la adhesión al Tratado de Maastricht han llevado a un progresivo empobrecimiento de los salarios con una consecuente disminución del peso de la renta del trabajo sobre el PIB. También para la estructura y el desarrollo del salario indirecto las condiciones europeas tratan de acercarse siempre a las determinantes del capitalismo salvaje anglosajón. De hecho si se analizan los sistemas de protección social es evidente que en los últimos 20 años han sufrido un progresivo deterioro. En todos los países de la Unión Europea han empezado los procesos de reforma radical de los anteriores sistemas de protección social aplicándose intensas acciones de privatización de la sanidad, de la seguridad social, de la asistencia. Las más afectadas son las capas más débiles de la sociedad, aquellas sin trabajo y las capas en aumento de trabajadores precarios y atípicos en general.

Los datos del Eurostat relativos a diciembre del 2003, evidencian que el desempleo en la zona del euro es del 8,8% y del 8% en la UE de los 15

5. El papel de Italia en la competencia global y la economía de la precariedad

Se está completando también en Italia una fase de reestructuración y redefinición del modelo capitalista que había caracterizado el período de la reconstrucción post-bélica y del desarrollismo industrial típico de los años 60 y 70. No se trata solamente del tránsito de la era *taylorista* a las formas de *liberalismo post fordista*, sino también de cambios en las dinámicas evolutivas del desarrollo y de la subjetividad socio - económica.

En Italia como en el resto de los países de capitalismo maduro, no existe un simple proceso de desindustrialización, de una de tantas crisis del capitalismo, sino de una radical transformación que afecta a toda la sociedad, que crea nuevas necesidades sin poder satisfacerlas, del sometimiento de la vida a diversos y diferentes comportamientos sociales impuestos coercitivamente por la cultura empresarial. Se sobrepasan los modos de la sociedad industrial basada sobre la centralidad de la fábrica en un contexto de crecimiento cuantitativo en las áreas centrales y miseria absoluta sin mediaciones en las áreas del Sur y más periféricas.

Las reestructuraciones del capital, su redefinición social le han hecho asumir cada vez más un papel fundamental para comprender el conflicto de clases que tendrá que tomar nuevas formas.

La evolución del cuadro económico internacional repercute, necesariamente en la economía italiana.

En Italia (año 2001), una familia de dos personas con un ingreso igual a 559,6 euros mensuales es considerada perteneciente al último nivel de pobreza: el de la pobreza absoluta; el norte del país evidencia un porcentaje del 1,3%, el centro del 2,3% mientras en el Sur es del 9,7%.

Una peculiaridad del mercado del trabajo italiano hasta los primeros años '90 ha sido la de una determinada estructura subjetiva de un desempleo de carácter coyuntural. De hecho la mayoría de desempleados son incluidos en la clase de las fuerzas de trabajo más jóvenes y podían ser considerados no ocupados más que desempleados. Todo esto creaba una situación de "relativa seguridad" familiar en cuanto en cada núcleo familiar había por lo menos un adulto capaz de ayudar al joven desempleado.

En estos últimos años la situación ha cambiado mucho. La nueva estructura del mercado del trabajo con la introducción de la flexibilidad, de los trabajadores a tiempo parcial y los llamados atípicos ha diversificado la composición por edad del desempleo.

Aunque si el Informe Anual del ISTAT del 2001 registra un crecimiento de la ocupación en nuestro país de alrededor del 3% en los años del 1999 al 2001 hay también que evidenciar que dicho aumento no registra una disminución de las personas en búsqueda de trabajo, ni evidencia bien la calidad del trabajo ofrecido.

También la distribución territorial de la ocupación es preocupante: el 90% del crecimiento ocupacional se ha concentrado en las regiones del Centro y del Norte Italia; en los años del 1993 al 2001 ha habido una disminución del 24% de las personas en búsqueda de trabajo en el centro norte y un aumento del 18% en el sur. En el 2001 el porcentaje de desempleados en el Sur es superior al 12,2% respecto al registrado en 1993. El 67.8% de las familias en las cuales no hay ingresos se sitúan en el sur de Italia.

Si se observan los tipos de trabajo, los datos ISTAT del 2001 señalan que las familias con un componente empleado en el trabajo atípico aumentan de un porcentaje del 9,2% en 1993 al 15,5% en el 2001.

Una investigación realizada por la S3. Studium, dirigida por Domenico De Masi, realizada también por el Ministerio del Trabajo y de Política Social, por el Ente bilateral nacional terciario, por Formaconf, por Performa-Confcomercio y por Tk Consultant⁶ afirma que la Ley 30 hará crecer la ocupación dentro del 2008 pero al mismo tiempo quitará a los trabajadores garantías económicas y aumentará las diferencias existentes entre el Norte y el Sur del país. Está prevista además una crisis del trabajo en los sectores de las aseguradoras y bancarios y un aumento en el desarrollo del sector terciario sobre todo vinculado a las atenciones personalizadas. El número de los trabajadores en este sector llegará dentro del 2008 a 15 millones con una presencia significativa de mujeres, inmigrantes y jóvenes.

Además hay que recordar que los trabajadores atípicos son difícilmente clasificables por el tipo de prestación laboral que realizan.

Eso determina que las estadísticas sobre la pobreza no sean capaces de fotografiar el drama del vivir cotidiano de millones de familias.

Los datos del ISTAT relativos al año 2001 basados sobre un gasto medio mensual igual al 814,5 euros, indican que una familia de dos personas será clasificada pobre si gasta menos de esa cifra al mes. Si se consideran las familias con 5 personas el 25% de las familias italianas se pueden considerar pobres. Si se habla de pobreza relativa los datos

llegan al 36% en el Sur. La pobreza relativa está obviamente muy vinculada al desempleo y al trabajo precario. De hecho aumenta el número de los trabajadores que no logran a llegar al final del mes con su salario y que no son capaces de garantizar las condiciones de vida mínimamente dignas para sí y para su propia familia. En EE.UU. estos trabajadores se llaman *working poors*, los cuales, aunque tengan trabajo, están cerca del nivel de pobreza absoluta. En Italia el número de estos trabajadores está aumentando. El IRES-CGIL en su reciente estudio en vísperas de publicación ha evidenciado que hay por lo menos tres millones de empleados con un salario entre los 600 y los 800 euros al mes, y con un nivel de vida muy cercano a aquellas personas desempleadas; hay otros tres millones de trabajadores cuyo salario no supera los 1000 euros. Se trata entonces de trabajadores que tienen un elevado riesgo de pobreza. Todo eso está causado no sólo por la crisis económica y por la inflación sino también por la eliminación del estado social. Los que sufren más este empobrecimiento son los jóvenes en cuanto los padres no son capaces de asegurar unas buenas condiciones de vida a los hijos y a ellos mismos. La nueva pobreza implica a aquellos que no pueden acceder a la información, a la cultura, a ingresos garantizados, a los que no logran llegar al nivel de subsistencia.

El ISTAT observa que en 2002 el 22,4% de las familias residentes en el Sur de Italia son pobres mientras en el norte el porcentaje disminuye al 5% y en Centro el porcentaje es del 6,7%.

Así mismo afirma que el 11% de las familias residentes (es decir siete millones cuatrocientos mil individuos, igual al 12,4% del total de la población) vive en condiciones (estables o temporales) de pobreza relativa, es decir no tienen posibilidad de garantizar la satisfacción de unas mínimas condiciones de vida.

Si tomamos como límite de pobreza relativa calculada para una familia integrada por dos personas la cifra de 823 euros, de esta cantidad es utilizada el 85% en las necesidades primarias (la alimentación, vivienda, transportes, vestidos) y sólo el 2,8% del gasto mensual es utilizado para la educación y los gastos médicos. Entre los gastos más importantes se encuentran sin duda la vivienda y la alimentación que representan el 31,1% del gasto medio mensual de una familia pobre, mientras este porcentaje para las familias más ricas es del 18,3%. En el año 2002 se calcula que se puede considerar *pobre el 5,1%* de las familias (es decir un millón cuatrocientas y siete mil familias), y se define *en el umbral de la pobreza el 5,9%* (es decir un millón trescientas dieciocho mil familias).

Una quinta parte de las familias con un integrante en búsqueda de ocupación es pobre. El valor aumenta a una tercera parte (37,3%) si los integrantes en búsqueda de trabajo son dos o más. La pobreza relativa influye mucho más significativamente si hay trabajadores dependientes respecto a aquellos autónomos y supera el 32% para los sujetos en búsqueda de ocupación.

Tres millones de trabajadores con un salario neto incluido entre los 600 y los 800 euros, otros tres millones con un ingreso mensual un poco mayor, que apenas alcanza los 1000 euros. Por otro lado, los que trabajan todos los días aunque se encuentran en el nivel de pobreza son seis millones.

El estudio evidencia un hecho nuevo particularmente inquietante: si es cierto que "el trabajador pobre" nace como un producto de los contratos atípicos, de la flexibilidad, del trabajo ilegal, es también cierto que hoy el fenómeno ha alcanzado ya "también categorías históricas del llamado made in Italy del empleo público y de los servicios, de la pequeña y mediana empresa, de la construcción, de la artesanía. Millones de trabajadores que son pobres pero que trabajan, tienen un nivel de vida que es un poco superior al de los desempleados. ¿Pero cómo se explica todo esto?.

Hay que poner de manifiesto que ha habido una fuerte disminución de la producción industrial junto a un fuerte aumento de los precios y que el aumento salarial no ha alcanzado el aumento de la inflación programada. Según los datos del ISTAT es del 2,7% pero la inflación *percibida* es por lo menos el doble, y la medida efectiva sobre los bienes de consumo cotidiano por parte de dichas categorías de ciudadanos puede considerarse superior del 15%. Pérdidas en términos de salario indirecto con los continuos recortes al estado social, recrudescimiento fiscal e incrementos de productividad que no ha regresado de ninguna manera al factor trabajo.

Afirma Agostino Megale (uno de los autores del Informe IRES sobre los salarios) que se evidencia que en la relación con Europa, respecto al euro se verifica que frente a los 33 puntos de aumento de la productividad en Francia en la década de 1993-2002, al trabajo han llegado 9 puntos. En Alemania sobre 21, 9.1 y en Italia sobre 18.7, el 3.3%. Nos podemos consolar sólo observando a Estados Unidos, donde el aumento ha sido del 40 mientras al trabajo ha llegado sólo el 1,5%.

El problema es muy serio porque en Italia además de registrar sólo ese 3,3%, el resto apenas se ha destinado a inversiones productivas e investigación. Esta situación no afecta sólo a los jóvenes trabajadores precarios, a los jubilados, etc. sino a la clase media. *El Informe Italia del Eurispes* del 2004 señala que el 96,7% de los italianos ha sufrido fuertemente el impacto del aumento de los precios en el 2003.

De los resultados de las diversas fases del análisis-investigación que hemos realizado, emerge un sector terciario que cada vez más se interrelaciona y se integra con otras actividades productivas, especialmente con aquellas industrias con un papel estratégico productivo. Se determina un nuevo modelo productivo y *localizativo*, que en otros trabajos hemos ya definido como tejido de *multinivel* de irradiación terciaria, con centralidad productiva informacional. Modelo que se asocia al paradigma de flexibilización de la vida impuesto por una empresa difundida socialmente en el territorio. Se trata de un sector terciario donde la centralidad comunicativa viene acompañado de *deslocalizaciones*, de procesos de *externalización* del ciclo productivo y a un modelo de flexibilidad general y de explotación en y de lo social.

Una *terciarización* del modelo socio-económico que evidencia también falsos procesos de crecimiento empresarial que con frecuencia esconden los incrementos del desempleo, la *externalización* de empleados, sobretodo de servicios, adjudicados a ex-dependientes despedidos y obligados, para obtener un ingreso, a "independizarse", con falsas promesas de conseguir trabajos en la empresa matriz, para después cerrar sin tardar la aventura de "nuevos empresarios". Nos encontramos así, en presencia de un alto *turn over* de la mano de obra con continuas creaciones y destrucciones de trabajo; de crecimiento constante y continuo de los trabajos a tiempo parcial, y una fuerte presencia de trabajadores intelectuales y técnicos, profesionales a menudo precarios. La crisis está llevando a la desaparición del trabajo reglamentado y por tiempo indefinido.

6. Conclusiones: relanzar el conflicto capital - trabajo

En los últimos años el modelo de democracia capitalista, nacido en EE.UU. con el fordismo, ha desaparecido provocando una fragmentación de toda la estructura productiva existente y destruyendo las mismas formas de convivencia civil determinadas por el modelo keynesiano de mediación social.

El crecimiento demográfico, la globalización neoliberal, la comunicación, el nivel de educación, el progreso tecnológico y el desarrollo organizativo son los factores que influyen sobre la relación entre la demanda y la oferta del trabajo. Mientras en el mundo llamado "desarrollado" donde se concentran todas las actividades científicas, la tasa de desempleo varía del 4% al 14%, en los países intermedios (en los que están presentes las empresas deslocalizadas) la tasa varía del 10 al 20%. En el llamado "Tercer Mundo" al contrario, no es posible medir el desempleo pues no existen reglas o instrumentos para calcular el número de los que tienen un verdadero trabajo. Y en este contexto se insertan las nuevas figuras caracterizadas por la flexibilidad sea en las funciones o en los horarios. Estamos ante un empobrecimiento de las clases sociales que se consideraban inmunes a la crisis del sistema. Las clases medias también parecen obligadas a enfrentarse con un riesgo progresivo de empobrecimiento, teniendo como perspectiva inmediata la precariedad de su forma de vivir.

El fracaso de Welfare State que garantizaba un estándar mínimo de seguridad relativamente en la sanidad, en la vivienda, en las necesidades primarias, influye no sólo sobre los marginados y las personas situadas en el nivel de pobreza absoluta, sino también y en gran parte sobre los que hasta hace poco se creían a cubierto.

El modelo productivo capitalista produce riqueza que se difunde como "piel de leopardo" y se caracteriza por la desaparición de la estabilidad del trabajo y de la seguridad económica.

Los diferentes gobiernos confortados por los economistas han tratado de justificar el aumento de la tasa de desempleo con procedimientos bastante ingenuos, manipulando la técnica estadística.

Urge hablar de nuevo de las condiciones reales de los trabajadores y no en términos simplemente estadísticos.

Es una exigencia realizar un profundo análisis-investigación de la actual composición de clase basada en la específica dinámica de las formas de acumulación del capital determinada por los procesos de reestructuración y de empleo internacional del capitalismo en la era de la competencia global. Teniendo en cuenta que el aspecto territorial-sectorial asume un rol más determinante con el paso de una producción masiva, concentrada, a una de tipo flexible y difusa basada en la movilidad, la flexibilidad y precariedad de la fuerza laboral. Es preciso reabrir la cuestión salarial, abordando el tema de la Renta Básica y de la recuperación de todos los derechos arrebatados al Estado del Bienestar. Es necesaria una nueva campaña sindical y política por los derechos del trabajo.

El Centro de Estudios de Transformaciones Económico - Sociales (CESTES) y la revista PROTEO (revista de carácter científico de análisis de las dinámicas económico-productivas y de políticas del trabajo propiciada por el CESTES y las Representaciones Sindicales de base RdB) están trabajando desde hace más de cinco años en un complejo análisis-investigación que analiza la polarización geoeconómica y geopolítica internacional y su rol en Italia. La investigación de clase hace referencia a la diversidad de los mecanismos y de los cambios de la acumulación capitalista con relación a mismo modo de producción que configura una nueva situación del conflicto capital - trabajo.

Se trata de recoger la práctica de la investigación de clase, trabajando con el espíritu que inspiró el grupo de los "cuadernos rojos" cuando empezó a desarrollar la investigación obrera en el Turin de los años 60, emblema italiano del modelo de producción fordista, tratando de aprehender las contradicciones del conflicto capital-trabajo fuese en la fábrica o en los social. Una investigación de masa y militante, como modelo formativo y como modo de hacer política desarrollando el antagonismo de clase. Es necesario leer

en clave marxista las tendencias de fondo de la sociedad capitalista y comprender la diversificación de los modelos de producción y acumulación y en consecuencia los cambios en la organización del trabajo y en la organización del vivir social en su conjunto.

Esta es la tarea a la cual quiere contribuir CESTES-PROTEO.

Una primera parte del análisis - investigación que se refiere a las tendencias macroeconómicas nacionales e internacionales del proceso de reestructuración capitalista ha sido recogida en el libro de R. Martufi y L. Vasapollo "*Eurobang. La sfida del polo europeo nella competizione globale. Inchiesta su lavoro e capitale*», Mediaprint, Roma, 2000).

Sintéticamente lo que emerge por la lectura de los datos y de los análisis contenidos es que la Globalización en efecto, es una competencia global siempre creciente, no sólo entre las empresas en el mercado mundial, sino sobre todo una encendida competencia entre áreas económicas, entre los bloques económicos UE, EE.UU. y Japón, evidenciando que en estos últimos 20 años la gestión de la crisis fordista ha transcurrido preponderantemente aumentando la productividad y no redistribuyendo al factor trabajo esos mismos incrementos.

Pero EuroBang ha representado sólo la primera parte de este análisis- investigación de CESTES-PROTEO. En septiembre 2001 ha sido publicada, una segunda parte de dicho estudio (AA.VV: *No/Made Italy: EuroBang 2. La multinazionale Italia e i lavoratori nella competizione globale*, Mediaprint, Roma, 2001) que considera más directamente la interpretación de la situación italiana, la tendencia del capitalismo en Italia, los procesos de internalización del así llamado "made in Italy", por consiguiente el rol de la Italia multinacional, las modificaciones de la forma - Estado (federalismo, privatizaciones, etc.) el pasaje del Estado social al Profit State, las cuestiones referentes al orden socio-económico de las áreas metropolitanas y meridionales y las consecuencias que todo esto ha producido sobre la nueva composición de clase.

La tercera parte (AA.VV., "*La coscienza di Cippiuti: EuroBang 3. Lavoro:soggetti e progetti*", Mediaprint, Roma, 2002) cuyos resultados definitivos con específicas y significativas reelaboraciones estadísticas han sido publicados en el último del verano del 2002, se refiere a los procesos de descomposición y recomposición del mundo del trabajo analizados a través de una investigación de campo, con la difusión de 2.500 cuestionarios (cada cuestionario es articulado en un poco más de 80 preguntas) en todo el territorio nacional y en los mismos puestos de trabajo, partiendo de las empresas productivas y los servicios en red, hasta llegar al empleo público, al sector terciario y subcontratados.

Se trata de examinar la subjetividad de los trabajadores italianos para entender como los grandes procesos de reestructuración se reflejan en sus conciencias y descubrir qué elementos pueden realizar una nueva composición de clase ahora fragmentada.

Ya Engels para entender las condiciones de la clase obrera y el futuro del desarrollo del capitalismo inició la investigación de clase en los centros industriales ingleses; Marx después de un profundo estudio de los "libros azules del Parlamento británico" elaboró un cuestionario muy articulado; Mao, contraponiéndose a la "mentalidad libresca" de muchos intelectuales marxistas, lanzó el método de la investigación como elemento formativo y estratégico de los militantes revolucionarios ("quien no investiga no tiene derecho a hablar").

Un modo de hacer política experimentando "con las masas y por las masas", una experiencia colectiva de formación y autoformación político-sindical.

Referencias

AA.VV., *Contro Maastricht. Una nuova prospettiva per il vecchio continente*. Ed. PuntoRosso, 1996.

AA.VV., *L'Italia flessibile. Economia, costi sociali, diritti di cittadinanza*, Manifestolibri, Roma, 2003.

Aglietta, M. y Moatti, S.: *EL FMI. Del orden monetario internacional a los desórdenes financieros* Akal, Madrid 2002

Albert M., *Capitalism against capitalism*, London:Whurr, 1993

Amendola G. M., *Salute ed equità in ambito internazionale*, in *Qualità, Equità*, n.18/2000

Amoroso B., *L'apartheid globale*, Edizioni Lavoro, Roma, 1999.

Amin S., *Delinking: Towards a Ploycentric World*, Zed, London, 1990

Antunes R., *O Novo Sindicalismo*, São Paulo, Scritta Editorial, 1991.

Antunes R., *A Rebelia do Trabalho (O Confronto Operario no ABC Paulista: As Graves de 1978/80)*, São Paulo, Ed. da Unicamp, 2 ed., 1992.

Antunes R., *Addio al lavoro? Metamorfosi del mondo del lavoro nell'età della globalizzazione*, BFS Edizioni, Pisa , 2002.

Arcelli M., *Globalizzazione dei mercati e orizzonti del capitalismo*, Editori Laterza, Bari 1997.

Arriola, J.: «*El trabajo ante la crisis ecológica del capitalismo*», en Joaquin Arriola Palomares y Albert Garcia Espuche (eds.) Trabajo, producción y sostenibilidad. Colección Urbanitats; Seminaris Urbans, VI Barcelona, CCCB/Bakeaz, 2002

Arriola, J.: "*¿La globalización? ¿El poder!*" Cuadernos Bakeaz, nº 57 Bilbao, 2003

BANCA d'ITALIA, *Assemblea Generale Ordinaria dei Partecipanti*, vari anni.

Barba Noverti G., Falzoni A.M., Turrini A., "*Italian multinationals and de-localization of production*".

Barbalet J.M., *Cittadinanza. Diritti, conflitto e disuguaglianze sociali*, Padova, Liviana, 1992.

Becht M., *Corporate ownership and control: The european experience. ECGN*, Bruxelles 1997.

Bello W.,*Dark Victory: United States, Structural Adjustment and Global Poverty*, London, 1994.

Berggren C., *New Production Concepts in Final Assembly - The Swedish Experience*, in Wood S., *The Transformation of Work*, London, Unwin Hyman Ltda, 1989.

Bosworth B.P., *Saving and Investment in a Global economy*, Washington, D.C:Brookings Institution, 1993

Bowles S., Herbert G., *Rethinking Marxism and Liberalism from a Radical Democratic Perspective* Rethinking Marxism, 1990.

Caracciolo L., *Euro No. Non morire per Maastricht.*, Ed. Laterza, 1998.

Cararo S., Casadio M., Martufi R., Vasapollo L., Viola F., *No/Made Italy: EuroBang 2. La multinazionale Italia e i lavoratori nella competizione globale*, Mediaprint, Roma, 2001.

Cararo S. , Casadio M., Martufi R., Vasapollo L., Viola F *"La coscienza di Cipputi: EuroBang 3. Lavoro:soggetti e progetti"*, Mediaprint, Roma, 2002

Cardilli D., Pinzani L., Signorini P.E., *Mercato ed istituzioni della riallocazione proprietaria in Germania, Regno Unito e Francia.* Temi di discussione n°197, Banca d'Italia, Roma, Maggio 1993.

Caritas Caritas Europea, Estudio estadístico y descriptivo de la condición social en el continente gracias a las contribuciones de 43 Caritas nacionales. www.Caritas.it

Castronovo V.: *La grande Europa s'è arenata*, en "Sole 24 ore", 07/07/2002

Cespi-Iai-Iceps-Ipalmo, *Discussion Forum between the G8 and NGOs. Poverty, Finance, Trade and Environment*, Genoa Non Governmental Initiative, 2001, Roma.

Comisión europea: Informe de seguimiento exhaustivo de la Comisión Europea sobre la preparación para la incorporación a la UE de la República Checa, Estonia, Chipre, Letonia, Lituania, Hungría, Malta, Polonia, Eslovenia y Eslovaquia. Bruselas, 5.11.2003 COM(2003) 675 final

Dahl R., *Poliarchy*, New Haven, Yale University Press, (trad. it. *Poliarchia. Partecipazione e opposizione*, Milano, Angeli, 1980),1971.

Davidson P.: *International Money and the Real World* MacMillan, Londres 1992²

De Cecco M., *L'Oro d'Europa. Moneta, economia e politica nei nuovi scenari mondiali*, Donzelli edit., 1998.

Dicken P., *Global Shift: The Internationalization of Economic Activity* , (2nd edn), London: Chapman and Hall, 1992

Epstein G.: "*International Capital Mobility and the Scope for National Economic Management*" en R. Boyer y D. Drache (eds.): *States Against markets. The limits of globalisation* Routledge, Londres 1996 cap.9 pp. 211-224

Eurostat *Anuarios 1997 a 2003*

Eurostat *Régions: Annuaire statistique 1999*". Edition 1999; Theme 1, Aprile 2000.

Flexo 2008, las perspectivas de la flexibilidad en las empresas del terciario.

Franks J., Mayer C., *Corporate ownership and control in the UK, Germany and France*. Journal of applied corporate finance. 1997, vol. 9, n°4.

Freyssenet J., *Syndicalismes en Europe*, «Le Mouvement Social», n. 162, mag. 1993, Editions Ouvrieres, 1993.

Fischer V. , Sahay R, Vegh C. A., *How far is Eastern Europe From Brussels*, IMF WorkingPaper, n. 98/53, abril 1998.

George S., *Il debito del Terzo Mondo*, Ed. Lavoro, Roma , 1989

Giplin R., *The Political Economy of International Relations*, Princeton: Princeton University Press, 1987

Goergen M.- Renneboog L., *Strong managers and passive institutional investor in the UK*. ECGN, Bruxelles 1998.

Goergen M.-Renneboog L., *Prediction of ownership and control concentration in german and UK initial public offering.*, Tilburg University, Ottobre 1999.

Gorz A., *Metamorfosi del lavoro. Critica della ragione economica*, Bollati Boringhieri, Torino, 1988.

Gozi S., *Il governo dell'Europa*, Universale Paperbacks, Il Mulino, Bologna, 2000

Harvey D., *Crisi della modernità*, IL Saggiatore, Milano 1993.

Harden I., *The Constitution of the European Union, Public Law*, Winter, pp.609-24, 1995

Hirschman O., *Ascesa e declino dell'economia dello sviluppo e altri saggi*, Rosenberg&Sellier, Torino, 1983

Hirst, P. y Thompson, G. : *Globalization in Question*, Polity Press, 1996

Inglehart R., *Valori e cultura politica nella società industriale avanzata*, Padova, Liviana, 1993.

Instituto Nacional de Estadística (INE): *Los grupos de empresas del DIRCE. Análisis de la globalización bajo la óptica de los registros de empresas. Resultados estadísticos 2002* Madrid, febrero 2003.

Jessop, B., *State Theory. Putting the Capitalist State in its Place*, Polity Press 1990

Kamel R., *The Global Factory. Analysis and Action for a New Economic Era*, American Friends Krugman P., *History and industry location: the case of the US manufacturing belt*, American Economic Review, 1991.

Klein N., *No logo*, Baldini&Castaldi, Milano, 2001.

Kutner R., *The End of Laissez Faire*, Knopf, New York, 1991

Lafay, G.: *Capire la globalizzazione*, il Mulino, Bologna 1996

Lafay G., *Comprendre la mondialisation*, Parigi, Economica, 1996.

La Porta R.- Lopez De Silanes F.- Shleifer A., *Corporate ownership around the world*. National Bureau of Economic Research, junio 1998.

Lipietz A., *Towards a New Economic Order*, Oxford University Press, New York, 1992

Losch A., *Die Raumlische Ordnung der Wirtschaft*, fischer Ed. Jena, 1940; traduzione inglese *The Economics of Location*, Yale University, New Haven, 1954.

Maher M. - Andersson T., *Corporate governance: effects on firm performance and economic growth*. OECD 1999.

Mariotti M., *L'internazionalizzazione produttiva*, da *Impresa & Stato* N.41.

Mariotti S., Mutinelli M., *Le trasformazioni strutturali dell'internazionalizzazione produttiva delle imprese italiane*, ICE Ufficio Studi Economici, Quaderni di ricerca N.4, Ottobre 1997.

Martufi R., Vasapollo L., *Profit State, redistribuzione dell'accumulazione e reddito sociale minimo*, La città del Sole, Napoli, 1999.

Martufi R., Vasapollo L., *La comunicazione deviante*, Mediaprint, Roma, 2000.

Martufi R., Vasapollo L. *Eurobang. La sfida del polo europeo nella competizione globale. Inchiesta su lavoro e capitale*», Mediaprint,, Roma, 2000

Martufi, R L.Vasapollo L.; *Le pensioni a fondo*, Mediaprint, Roma, 2000b.

Martufi R., Vasapollo L., *Vizi privati...senza pubbliche virtù. Lo stato delle privatizzazioni e il Reddito Sociale Minimo*; Mediaprint, Roma, 2003

Mayer C., *Corporate governance in UK*. OECD, Seoul, Marzo 1999.

Meiksins W. E. *Democracy Against Capitalism : Renewing Historical Materialism*, Cambridge: Cambridge University Press, 1995

Mészáros I., *La teoria dell'alienazione in Marx*, Roma, Editori Riuniti, 1976.

Ministerio del trabajo y de las Políticas Sociales; Comisión de investigación sobre la exclusión social, Informe sobre las políticas contra la pobreza y la exclusión social, año 2003, Comisión de Investigación sobre la exclusión social (instituida por el artículo 27 de la ley 8 de noviembre de 2000, n. 328) pag. 13-19.

Moran, J.: *"The Dynamics of Class Politics and National Economies in Globalisation: The Marginalisation of the Unacceptable"*, *Capital & Class*, 66, 1998.

Mori A. e Rolli V., *Investimenti diretti all'estero e commercio: complementari o sostituibili?*, BANCA D'ITALIA, temi di discussione del Servizio Studi, N.337 Ottobre 1998.

Mori A. e Rolli V., *Investimenti diretti all'estero e commercio: complementari o sostituibili?*, BANCA D'ITALIA, temi di discussione del Servizio Studi, N.337 Ottobre 1998.

OCSE-UNCTAD-BANCA D'ITALIA-ISTAT, Annuari e vari rapporti annuali, diversi anni. Sobre los indicadores para medir la pobreza en Italia hay 2 fuentes principales de datos sobre el tema: la investigación pionera sobre familias del Banco De Italia y la investigación ISTAT anual sobre balances de las familias.

OECD Policy Brief N° 3- 1998; *Les nouvelles orientations de la politique industrielle Prospectives de la science, de la technologie et de l'industrie 1998: principales conclusions (OCDE)*

Onida F., *Dal Locale al globale*, da *Impresa & Stato* N.35.

Pasca R., *Povertà e sviluppo*, Seam, Roma, 2000.

Petras J, Howard B. , *The Tyranny of Globalism*, *IDS Workingpaper* n. 85, Halifax, Saint Mary's University, 1985

Philips K., *The Politics of Rich and Poor*, Harper Perennial, New York, 1991

Proteo, rivista quadrimestrale a cura del Centro Studi Trasformazioni Economico Sociali CESTES-PROTEO, annate 1998/ 2003.

Prowse S., *The structure of corporate ownership in Japan*. Journal of finance , vol 47, n° 3, July 1992.

Rapporto ICE , *L'Italia nell'economia internazionale*, 1998-99.

Regini M., *Modelli di capitalismo. Le risposte europee alla sfida della globalizzazione*, Laterza edit., Roma. 2000

Renneboog L., *Corporate governance system; the role of ownership, external finance and regulation*. CEPS, working document n°133. Bruxelles 1999.

Rezzoagli D., *Bambini e povertà in Africa Sub-sahariana*, Cespi, Roma, 2000.

Rifkin J., *Ecocidio. Ascesa e caduta della cultura della carne*, Mondatori, Milano, 1992.

Rifkin J., *La fine del lavoro*, Baldini&Castoldi, Milano, 1995.

Roe M.J., *Some difference in corporate structure in Germany, Japan, and the United States*. The institutional investor project, Center for law and economic studies, Columbia University school of law. N.Y. 1993.

Rustow D., *Transitions to Democracy*, in «Comparative Politics», vol.2, n.2, April 1970.

Scharpf F, *Crisis and Choice in European Social democracy*, Ithaca, N.Y : Cornell University Press, 1991

Skinner Q., *Le origini del pensiero politico moderno*, Il Mulino, Bologna, 1989

UNCTAD, *World Investment Report, New York and Geneva*, vari anni

Vasapollo L., *La Unión Europea: entre polo geoeconómico y desarrollo desigual*, ponencia a la VIII Conferencia Internacional de Estudios Europeos (en Ciudad de la Habana,) Cuba del 3 al 6 de octubre 2000.

Vasapollo L., « Nueva globalización polarizada y Europa financiera », *Desafío (Revista de economia ed administração)* (Brasil, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul), volume 3 n.5, Janeiro -Junho 2002, pp. 15-30.

Vasapollo L., «The EU extends to the east. Notes for and investigation » , *Revista de Estudios Europeos* (Cuba, ISSN 0864-3822),volumen No.XX, n.62, sep.-dic.2002, pp. 38-47.

Vasapollo L., «Los procesos de unificación europea y un programma minimo de contratendencia » , *Laberinto (Filosofia, Politica y Economia en el)*, (España, Universidad de Málaga, ISSN 1575-7161), n. 9, mayo 2002, pp. 115-120.

Vasapollo L., «Paradoxos do pre sente e lições de Marx » , *Outubro*, (Brasile, ISSN 1516-6333), n.8, 1º semestre 2003, pp.47-6

Vasapollo L., « O conflito capital-trabalho na competição global», *Lutas Sociais* (Brasile, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, ISSN 1415-854X), n. 9-10, 1º sem.2003, pp. 133-142

Vasapollo L., «Competencia global » , *Relaciones (Revista al tema de hombre)*, (Uruguay), n.228, mayo

Vasapollo L., Petras J., Casadio M., *Clash! Scontro tra potenze. La realtà della globalizzazione*, Jaca Book , Milano, 2004

Vasapollo L.(a cura di), "*Il piano inclinato del capitale. Crisi, competizione globale e guerra*", edit. Jaca Book, Ottobre 2003

Veltmeyer H., *Labour and the World Economy*, Canadian Journal of Development Studies 20, numero speciale, 1999.

Wade R., *Globalization and Its Limits: Reports of the Death of the National Economy are Exaggerated*, en S. Berger y R. Dore (eds), *National Diversity and Global Capitalism*, Cornell University, 1996).

World Bank, *World Development Report*, New York: Oxford University Press, vari anni.

Worldwatch Institute, *State of the World '02. Stato del pianeta e sostenibilità. Rapporto Annuale*, Edizioni Ambiente, Milano, 2002.

Yasui T., *Corporate governance in Japan*. Conference on "Corporate governance in Asia: a comparative perspective". OECD, Seoul 3-5 Marzo 1999.

Zanfarino A., *Mondialisation et culture historique européenne*, in "Commentaire", n. 82, estate

Zolo D., *La cittadinanza. Appartenenza, identità, diritti*, Roma-Bari, Laterza, 1994.

Zupi M., *Si può sconfiggere la povertà?*, Laterza, Roma-Bari, 2003.

* Profesor de la Universidad LA SAPIENZA , Roma.